

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2019**

**TEMA GENERAL:
LA VIDA CRISTIANA**

Mensaje ocho

**Conocer a Cristo en Su resurrección
como Hijo de Dios designado en poder con Su naturaleza humana
y como Hijo primogénito de Dios nacido en resurrección**

Lectura bíblica: Ro. 1:3-4; 8:3, 29; Hch. 13:33; Jn. 16:19-22; Ef. 2:15

- I. En Su resurrección Cristo fue “designado Hijo de Dios con [lit., en] poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos”—Ro. 1:4:**
- A. Antes de Su encarnación y resurrección, Cristo era el Hijo de Dios, el Hijo unigénito—Jn. 1:18; 3:16.
 - B. Aunque Cristo ya era el Hijo de Dios antes de la encarnación, Él aún necesitaba ser designado Hijo de Dios por la resurrección debido a que mediante la encarnación Él se vistió de la naturaleza humana, la cual no tenía relación alguna con la divinidad—1:1, 14; Ro. 8:3:
 - 1. Después de haberse encarnado, Su naturaleza divina quedó oculta por la carne.
 - 2. Cristo ya era el Hijo de Dios en Su divinidad, pero la parte de Él que era Jesús con la naturaleza humana, nacida de María, no era el Hijo de Dios—Lc. 1:31-32, 35.
 - 3. Por medio de Su resurrección, Cristo santificó y elevó Su naturaleza humana, Su humanidad, y fue designado Hijo de Dios con esta naturaleza humana por la resurrección; en este sentido, Él fue engendrado Hijo de Dios en Su resurrección—Ro. 1:3-4; Hch. 13:33; He. 1:5.
 - 4. Esta designación del Hijo de Dios fue hecha “en poder”, el poder de la resurrección de Cristo, cuya realidad es el Espíritu—Ro. 1:4; Fil. 3:10; Ef. 1:19-20.
 - C. Por medio de la designación en resurrección, el Cristo que ya era Hijo de Dios antes de Su encarnación llegó a ser Hijo de Dios en una nueva manera—Ro. 1:4:
 - 1. Antes de Su encarnación, Él era el Hijo de Dios que poseía divinidad solamente; por medio de Su resurrección, Él fue designado Hijo de Dios que posee tanto divinidad como humanidad—v. 4.
 - 2. Si Cristo no se hubiera vestido de la naturaleza humana, no hubiera sido necesario que Él fuera designado Hijo de Dios, porque en Su divinidad Él ya era el Hijo de Dios, incluso desde la eternidad—Jn. 1:18; 17:5.
 - 3. Después de haberse vestido de humanidad mediante la encarnación, Él fue designado Hijo de Dios con humanidad en la resurrección—1:14; Ro. 8:3; 1:3-4; He. 2:14:
 - a. Como Aquel que fue designado Hijo de Dios, Cristo tiene dos naturalezas: la divinidad y la humanidad; la humanidad que Él ahora tiene no es una humanidad natural, sino una humanidad elevada en resurrección—Ro. 1:4.
 - b. Incluso la naturaleza humana de Cristo ha sido designada Hijo de Dios, ya que Él ha sido designado Hijo de Dios, poseyendo tanto divinidad como humanidad.
 - D. La designación de Cristo como Hijo de Dios con humanidad fue “según el Espíritu de santidad”—v. 4:
 - 1. El Espíritu de santidad es la esencia de vida que está dentro del Señor Jesús; cuando Él vivió sobre la tierra en la carne, Él tenía esta esencia en Su interior—Mt. 1:18, 20; Lc. 1:35.

2. Cuando el Señor Jesús fue resucitado de entre los muertos, Él fue designado Hijo de Dios en poder por la resurrección según el Espíritu de santidad que estaba en Él—Ro. 1:4.
3. Ahora Él es el Hijo de Dios en una manera que es más maravillosa que antes, ya que ahora Él posee tanto la naturaleza divina como la naturaleza humana que fue resucitada, transformada, elevada, glorificada y designada—6:4; Lc. 24:26; Jn. 17:5; Hch. 3:13.

II. La resurrección de Cristo fue Su nacimiento como Hijo primogénito de Dios—13:33; Ro. 8:29; He. 1:5:

- A. La resurrección fue un nacimiento para el hombre Jesús—Hch. 13:33:
 1. En Su resurrección, Él fue engendrado por Dios para ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos—Ro. 8:29.
 2. Él era el Hijo unigénito desde la eternidad; después de Su encarnación, por medio de la resurrección, Él fue engendrado en Su humanidad por Dios para ser el Hijo primogénito de Dios—Jn. 1:18; 3:16; He. 1:6.
- B. Pablo logró ver la resurrección del Señor en Salmos 2:7: “Mi Hijo eres Tú; / Yo te he engendrado hoy”:
 1. Pablo aplicó la palabra *hoy* al día de la resurrección del Señor; esto significa que la resurrección de Cristo fue Su nacimiento como Hijo primogénito de Dios—He. 1:5.
 2. Jesús, el Hijo del Hombre, nació como Hijo de Dios al ser resucitado de los muertos; por tanto, que Dios resucitara a Jesús de los muertos equivalía a que Él lo engendrara como Su Hijo primogénito—Hch. 13:33.
- C. Mediante la encarnación, el Hijo unigénito de Dios se vistió de humanidad y llegó a ser el Dios-hombre (Jn. 1:14, 18; Lc. 1:35); después, en resurrección, este Dios-hombre nació de Dios para ser Su Primogénito (Hch. 13:33; He. 1:6; Ro. 8:29):
 1. Antes de la encarnación, el Hijo unigénito de Dios no poseía la naturaleza humana; Él sólo poseía la naturaleza divina.
 2. En la resurrección, el Hijo primogénito de Dios posee la naturaleza humana así como la naturaleza divina.
- D. Mediante Su resurrección, Cristo nació para ser el Hijo primogénito, y a la misma vez todos los creyentes nacieron para ser los muchos hijos de Dios—1 P. 1:3; He. 2:10:
 1. Entre estos muchos hijos, únicamente el Primogénito es el Hijo unigénito de Dios—Jn. 1:18; 1 Jn. 4:9.
 2. Este Hijo unigénito de Dios, en Su humanidad resucitada, también es el Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:29.
 3. El Primogénito tiene tanto divinidad como humanidad, y nosotros, Sus creyentes quienes somos los muchos hijos de Dios, también poseemos tanto la naturaleza humana como la naturaleza divina—2 P. 1:4.
- E. En Hechos 13 Pablo no predicaba a Cristo como Hijo unigénito, tal como lo hace el Evangelio de Juan (1:18; 3:16); más bien, en Hechos 13 Pablo predicaba a Cristo como Hijo primogénito de Dios con miras a la propagación.
- F. Como Hijo primogénito en resurrección, Cristo engendró el hijo corporativo —el nuevo hombre corporativo— el cual lo incluye a Él mismo como Hijo primogénito de Dios y a Sus muchos hermanos como muchos hijos de Dios—Jn. 16:19-22:
 1. Según la perspectiva de Dios, todos los que conforman Su pueblo escogido y redimido nacieron juntamente con Cristo en Su resurrección; esta resurrección fue el nacimiento de un hijo corporativo, un hombre corporativo—v. 21.
 2. El hombre corporativo engendrado en la resurrección de Cristo es el nuevo hombre, la iglesia como Cuerpo de Cristo, que Él creó en Sí mismo—Ef. 2:15.